



bibliográfico

Joan Baptista Xuriguera.

El infatigable escritor y poeta catalán Joan Baptista Xuriguera ha enriquecido la literatura vernácula con numerosas y variadas obras a lo largo de estos últimos veinticinco años. Ha cultivado, siempre con fortuna, la novela (*Deseembre, Hilde, Margarit*), el ensayo (*El camí de Catalunya*), la biografía (*Frederie Godas*), el teatro (*La pau regna al camp, Ambal*), la poesía, tanto lírica (*El cor vermell*) como épica (*Indibil y Mandoni*). Y aún le ha sobrado tiempo para darnos el regalo de unas magníficas traducciones del francés (*Fenelón y Sainte-Beuve*), del latín (*Plauto*) y del griego (*Jenojonte y Aristófanes*).

Ahora nos obsequia con una visión y versión original del mito donjuanesco, titulada sencillamente *Don Joan* (Barcelona, 1961). Es una comedia en tres actos, dedicada al autorizado crítico —creo que se dice así cuando se trata de uno auténtico— Emiliano M. Aguilera, común amigo nuestro y del Arte, con mayúscula.

La internacionalmente famosa figura de Don Juan se perfila en ella con sus trazos más relevantes y característicos, y al mismo tiempo con una manera de obrar (y de hablar) acomodada a la especial psicología de los catalanes, más bien patriarcal y sin complicaciones.

Los tres actos breves de que consta se hallan como esquemáticos, pero con tal arte que no falta en ellos nada de la legendaria aureola que rodea tradicionalmente al personaje central, cínico a veces y a veces también arrepentido, como su próximo pariente, el conde Arnaldos o Arnau.

El autor demuestra en esta obra recién publicada que se pueden lograr efectos sorprendentes y grandes aciertos sirviéndose de medios más bien elementales, que no es, ni por asomo, lo mismo que vulgares. El primer acto, sobre todo (escenario: *La Antesala de la Vida*), tiene toda la sublime sencillez y la extraordinaria potencia de Esquilo: involuntariamente me ha hecho recordar el del *Prometeo encadenado*, por lo glorioso. Se ve a la legua que Xuriguera se ha traído con la medula leonina de los clásicos greco-latinos.

Hasta las *Palabras de presentación* me han parecido un eco del prólogo clásico, en que alguno de los semidioses, generalmente Mercurio, narraba al espectador los antecedentes de la fábula escénica.

En definitiva, me ha gustado tanto esta producción de

Joan Baptista Xuriguera que si me da su autorización pienso traducirla y ofrecérsela a la compañía titular del teatro Recoletos o a la de algún otro íntimo y recoleto de nuestro culto Madrid.